

# LE GA TUM 2.0

**MUSEALIZACIÓN  
Y PUESTA EN VALOR  
DEL PATRIMONIO  
CULTURAL**

Jorge Onrubia Pintado  
Víctor Manuel López-Menchero  
David Rodríguez González  
Francisco Javier Morales  
(eds.)



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha



## **LEGATUM 2.0**

# **Musealización y Puesta en Valor del Patrimonio Cultural**

**I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017  
Daimiel. Ciudad Real**



**LEGATUM 2.0**  
**Musealización y Puesta en Valor**  
**del Patrimonio Cultural**

**I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017**  
**Daimiel. Ciudad Real**

Editores:

Jorge Onrubia Pintado

Víctor Manuel López-Menchero Bendicho

David Rodríguez González

Francisco Javier Morales Hervás



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

LEGATUM 2.0. MUSEALIZACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL

Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás (Eds.)

- © de los textos e ilustraciones: sus autores
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 22

Imagen de cubierta: Yacimiento arqueológico de Motilla de Azuer. Santiago López-Pastor. (CC BY-SA 2.0).

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-402-3

D.O.I.: [http://doi.org/10.18239/congresos\\_2020.22.00](http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.00)

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (U.E.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

## ÍNDICE

Presentación . . . . .	11
<i>Leopoldo Sierra Gallardo</i>	
Presentación . . . . .	13
<i>José Julián Garde López-Brea</i>	
Introducción . . . . .	15
<i>Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás</i>	
 NUEVAS ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL	
Conservación y puesta en valor de yacimientos arqueológicos del Bronce de La Mancha: Las Motillas . . . . .	19
<i>Rebeca Lenguazco González</i>	
Conservación <i>in situ</i> del entorno de los Palacios Maestrales: conservación curativa, restauración, arqueología y medios tecnológicos al servicio del museo . . . . .	29
<i>Raquel Racionero Núñez, y Francisco Miguel Gómez García de la Marina</i>	
Recuperación y musealización del patrimonio de Nuestra Señora de las Angustias en Arenas de San Juan, Ciudad Real: contextualización y documentación de un patrimonio en peligro . . . . .	33
<i>Raquel Racionero Núñez</i>	
Conservación y restauración en el <i>oppidum</i> protohistórico del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) . . . . .	37
<i>Miguel Carmona Astillero, Tomás Torres González, Domingo Fernández Maroto, Julián Vélez Rivas y José Javier Pérez Avilés</i>	
Nuevas tecnologías aplicadas a los estudios patrimoniales. El uso de drones en la arqueología . . . . .	47
<i>Diego Lucendo Díaz, Tomás Torres González, Luis Alejandro García García y Miguel Ángel Hervás Herrera</i>	

MUSEOS CULTURALES

Proyecto López Torres. . . . .	55
<i>Ricardo Ortega Olmedo</i>	
La dimensión narrativa del Museo Archeologico Villa Sulcis di Carbonia in Sardegna . . . . .	63
<i>Antonio Gambatesa</i>	
El Palacio del Segundo Cabo: un museo de nuevo tipo. Estrategias museológicas para la comunicación de procesos culturales . . . . .	73
<i>Yenny Hernández Valdés</i>	
La revolución en los tiempos del cólera. Cuatro museos de La Habana y un futuro de cambios. . . . .	93
<i>María Florencia Puebla</i>	
Diálogo didáctico con las colecciones del Museo del Prado: Una propuesta patrimonial para las Enseñanzas Medias . . . . .	101
<i>Eva M<sup>a</sup> Jesús Morales</i>	
Un museo comarcal para un territorio. En busca de su identidad: el Museo de Historia y Costumbres Populares de Los Pedroches . . . . .	109
<i>M<sup>a</sup> del Pilar Ruiz Borrega</i>	
Do Paleolítico à arte contemporânea: novos discursos museológicos do Museu da Guarda (Portugal) . . . . .	119
<i>João Mendes Rosa, Vitor Pereira y Tiago Ramos</i>	
La valorización del patrimonio artístico religioso de Mallorca a través de los museos de la diócesis en la primera mitad del siglo xx . . . . .	131
<i>Sebastián Escalas Sucari</i>	

RUTAS TURÍSTICAS, ITINERARIOS CULTURALES Y REDES TERRITORIALES

La puesta en valor del patrimonio cultural local: las rutas nocturnas “Patrimonio del mercurio” en Almadén (Ciudad Real) . . . . .	139
<i>Ana Isabel Trujillo Rodríguez</i>	
Traduciendo el pasado. Recursos para la interpretación de restos arqueológicos en la ruta de <i>Caesaraugusta</i> . . . . .	149
<i>Rubén Castélls Vela</i>	
Puesta en valor del patrimonio cultural en torno al río Tajo: el proyecto “Cuando el río suena” (Talavera de la Reina, Toledo) . . . . .	161
<i>Sergio de la Llave Muñoz y Ana Escobar Requena</i>	
Trabajando en red: las Jornadas de Patrimonio Cultural y Natural del Valle de Los Pedroches (Córdoba, España) . . . . .	171
<i>M<sup>a</sup> del Pilar Ruiz Borrega, Manuel J. Parodi Álvarez y Pablo Garrido González<sup>3</sup></i>	
“Qyadraria. Senderos del paisaje y la memoria”, un proyecto de puesta en valor del patrimonio cultural . . . . .	177
<i>Marta Gómara Miramón</i>	
Dialéctica entre turismo cultural y revalorización patrimonial. Un análisis del fenómeno turístico y su impacto patrimonial en la ciudad de Málaga . . . . .	185
<i>Yolanda Collado Moreno y David Ortega López</i>	

Nuevos formatos de difusión y comunicación patrimonial. Presentación e interpretación del patrimonio cultural . . . . .	197
<i>Lourdes Almendros Zaragoza</i>	

## LA MUSEALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

La estratigrafía arqueológica como elemento de musealización y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos: el caso de El Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) . . . . .	207
<i>Miguel Carmona Astillero y Ana Seisdedos Ribera</i>	

En busca de <i>Herna</i> : proyecto de musealización de una ciudad orientalizante en la sierra de Crevillent (Alicante, España) . . . . .	217
<i>Alberto J. Lorrio Alvarado, Sara Pernas García, Julio Trelis Martí, Daniel Tejerina Antón y Gustavo Olmedo López</i>	

Módulo de interpretación del patrimonio – Red Patrimonio . . . . .	227
<i>María Naranjo Chacón</i>	

La musealización de los yacimientos arqueológicos a finales del siglo XIX. El inicio de una metodología de trabajo. . . . .	235
<i>Ana Gómez Díaz</i>	

“Pequeños arqueólogos. Talleres didácticos”: didáctica, difusión y divulgación del patrimonio. . . . .	243
<i>Rubén Pérez López, Silvia del Mazo Fernández y Francisco José Rufián Fernández</i>	

Colección Materiales Didácticos Arqueológicos: una publicación pedagógica <i>on-line</i> . . . . .	253
<i>Óscar Bonilla Santander, Marta Gómara Miramón y Begoña Serrano Arnáez</i>	

El complejo ibérico del Cerro de la Merced (Cabra). Un modelo de sinergia institucional para la investigación y difusión del patrimonio arqueológico. . . . .	259
<i>Antonio Moreno Rosa, Mónica Camacho Calderón, Eduardo Kavanagh de Prado y Fernando Quesada Sanz</i>	

La Motilla del Azuer y el modelo de gestión del patrimonio cultural del Ayuntamiento de Daimiel 2013-2017 . . . . .	273
<i>Miguel Torres Mas</i>	

El <i>podcast</i> como forma de difusión histórica y patrimonial. El ejemplo de “Plaza de Armas”. . . . .	285
<i>Andrea Menéndez Menéndez, Javier Cuenca Torres, Francisco Guzmán Guzmán, Borja Cruz López y Ramón Vagace Rangel</i>	

Concienciación patrimonial e integración social en Los Fayos (Aragón, España) . . . . .	297
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Carlos Valladares Lafuente, Alicia María Izquierdo, Miriam Pérez Aranda y Ángel Santos Horneros</i>	

El patrimonio arqueológico como factor de desarrollo local: el “Cerro del Calvario” en Tabuenca (Aragón, España) . . . . .	305
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Ángel Santos Horneros, Miriam Pérez Aranda, Carlos Valladares Lafuente y Alicia María Izquierdo</i>	

PATRIMONIOS OLVIDADOS, PATRIMONIOS EN PELIGRO

Puesta en valor y perspectivas de futuro sobre el patrimonio industrial vernáculo de La Mancha. “Las caleras de Daimiel” . . . . .	315
<i>Miguel Torres Mas, Honorio Javier Álvarez García y Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo</i>	
Un ejemplo práctico de puesta en valor del patrimonio documental. El proyecto de innovación docente sobre la exposición «María Encarnación Cabré y el crucero por el mediterráneo (1933)». . . . .	325
<i>Jorge del Reguero González</i>	
La gran olvidada: La Abadía del III Duque de Alba. . . . .	333
<i>Cristina Muñoz-Delgado de Mata</i>	
La construcción del patrimonio cultural inmaterial a través de sus arquitecturas y espacios. El urbanismo de Mutxamel como caso de estudio . . . . .	341
<i>María-Teresa Riquelme-Quiñonero</i>	
Las fuentes documentales como herramienta para el conocimiento de un patrimonio en peligro: la arquitectura tradicional. . . . .	351
<i>Diego Clemente Espinosa</i>	
Jardín. Entre la realidad y la idea . . . . .	357
<i>Irene Laviña</i>	
Venta de Borondo, patrimonio tradicional manchego en peligro. . . . .	367
<i>David Cejudo Loro, Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo y Julio Orellana López de la Franca</i>	
Para una arqueología del gusto . . . . .	377
<i>Sergio Taranto</i>	

**LA MUSEALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL  
PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO**



# La estratigrafía arqueológica como elemento de musealización y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos: el caso de El Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)

Miguel Carmona Astillero<sup>1</sup> y Ana Seisdedos Ribera<sup>2</sup>

1. Restaurador. Museo Municipal de Valdepeñas

2. Universidad Autónoma de Madrid

[http://doi.org/10.18239/congresos\\_2020.22.21](http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.21)

## INTRODUCCIÓN

La estratigrafía arqueológica, utilizada como elemento para el estudio y puesta en valor de la Arqueología, supone un recurso de gran potencial didáctico y un importante elemento de visibilidad patrimonial, hasta la fecha poco conocido en España, aunque, como veremos, utilizado en no pocos casos.

En esta línea, se vienen desarrollando, desde el año 2016, diferentes trabajos de investigación destinados a favorecer una renovada musealización del *oppidum* oretano de El Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real). Dichas tareas se encuadran dentro de un convenio a tres años que se renueva anualmente, firmado entre el Ayuntamiento de Valdepeñas y la Universidad Autónoma de Madrid, bajo el título *Conservación y puesta en valor del oppidum ibérico de El cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)*.

Uno de los principales trabajos llevados a cabo dentro de este proyecto, se trata de la recreación de un perfil estratigráfico extramuros con unas dimensiones de 17,30 m de largo y 3,20 m de altura. Dicha secuencia estratigráfica trata de conceptualizar un espacio periurbano que recoge dos fosos y lo que se ha interpretado como una posible cantera, todo ello localizado en la muralla sur de este poblado oretano.

## LA PUESTA EN VALOR DE LA ESTRATIGRAFÍA ARQUEOLÓGICA

Podemos encontrar diversos ejemplos dentro de la geografía española de casos en los que se ha realizado la musealización de secuencias estratigráficas. Tal es el caso de la columna estratigráfica del Museo de Almería, así como una colección de perfiles geológicos, confeccionados por Emilio Rotondo a finales del s. XIX (Sanz y Menéndez-Pidal, 2016), pasando por otro ejecutado por el equipo de Julio Martínez Santa-Olalla en 1959 (Romero y Polak, 2012: 192), a otros más actuales, como el propio perfil que se conserva en el Centro de Interpretación de El Cerro de las Cabezas (Blánquez, 2008: 398) o una estratigrafía correspondiente al Alfar de Villa Victoria conservada en el Museo de San Roque (Romero y Polak, 2013: 224).

En este sentido, podemos apuntar que, si bien la musealización de estratigrafías no supone en sí misma un recurso novedoso, si lo es el hecho de reproducir una estratigrafía original *in situ* con el fin de facilitar una mejor interpretación del espacio arqueológico por parte del visitante.

## LOS PRIMEROS PASOS

Desde un punto de vista metodológico, la secuencia estratigráfica que se está ejecutando en El Cerro de las Cabezas, se ha ido configurando a través de dos años consecutivos de intervenciones, con un tercero que servirá para cerrar el capítulo sobre su recreación *in situ*. Hemos simulado, con sedimentos y materiales propios del perfil, la estratigrafía extramuros de este yacimiento, con un importante componente didáctico dirigido al público no especializado. Está concebido y materializado, además, desde una perspectiva de sostenibilidad a través del mínimo mantenimiento, en los que utilizamos premisas de reversibilidad y posibilidad de posterior extensión espacial.

La idea inicial surge en 2015 a partir del estudio de un corte estratigráfico que ya había sido excavado en años anteriores. Se sospechaba de la existencia de un foso, y dicha hipótesis quedó confirmada tras el reperfilado de la sección, de modo que se decidió realizar en este punto una lectura interpretativa del perfil, acompañada de la documentación gráfica y fotográfica (Fig. 1). Una vez que se documentaron los datos pertinentes de la zona a reproducir, comenzamos por la realización del muro que contendría el perfil y serviría de soporte a la creación estratigráfica. Se configuró a base de bloques de hormigón que posteriormente se revocaron con cemento blanco. La idea para que no resultara excesivamente llamativo, debido al color, era reintegrarlo con tierra del entorno lanzada sobre la superficie cuando el mortero aún estuviera mordiente (Fig. 2).

El siguiente paso, durante la campaña de 2016, fue la prolongación horizontal del perfil, momento en el que se descubre el segundo foso y la cantera ya mencionados (Fig. 3); a continuación de lo cual se repitió el mismo proceso que para la primera mitad: lectura, documentación, interpretación y tapiado de la sección.



Fig. 1. Estado del perfil estratigráfico en 2015, durante los procesos de documentación, lectura e interpretación. Fotografía: J. Blánquez (2015)



Fig. 2. Proceso de tapiado del perfil, durante la campaña de 2015. Fotografía: J. Blázquez (2015)



Fig. 3. Prolongación horizontal del perfil, durante la campaña de 2016. Fotografía: J. Blázquez (2016)

Para la primera prueba estratigráfica se concreta un área de 3 m de alto y 1,5 m de ancho, correspondientes al foso de mayor potencia, donde se empezó a experimentar el uso de diferentes materiales. Seguidamente pasamos a la limpieza superficial del muro eliminando de forma mecánica restos adheridos, para poder aplicar por pulverización una emulsión que serviría como preparación para los posteriores morteros. De igual forma que en la representación artística de un motivo, se cuadrículó el espacio en unidades de 50 cm y se encajaron a escala los diversos elementos estratigráficos. En este momento se extiende la malla galvanizada que emplearemos como estrato de intervención y sustento de los materiales. Se uniría después al muro mediante tacos de plástico y tornillos de 7 cm, dejando entre la pared y la malla 3 cm para que el mortero pueda adentrarse y trabar con solvencia (Fig. 4).



Fig. 4. Dibujo y colocación de la malla galvanizada.  
Fotografía: M. Carmona (2016)

Previo a la elaboración de la argamasa que materializaría los estratos, se realizaron pruebas con tierra del entorno y aglutinante para ver la fortaleza, resistencia y posibles efectos secundarios como brillos, pasmos, etc. Las pruebas se efectuaron con diferentes tonos procedentes del propio perfil y aglutinados con *Acril 33*<sup>®</sup>, una resina acrílica. Probamos con distintas proporciones; al 15%, 20% y 25% respectivamente, a las cuales se les incorporaron pequeñas piedras y fragmentos cerámicos. Finalmente se determinó tomar como referencia la mezcla al 20% a modo de porcentaje experimental.



Fig. 4. Dibujo y colocación de la malla galvanizada.  
Fotografía: M. Carmona (2016)

El factor medioambiental es determinante a la hora de realizar cualquier tipo de actuación al exterior. Este trabajo se desarrolló entre los meses de junio y julio en horario de mañana, por lo que su ubicación al Oeste hizo que el sol afectara en todo momento, desecando más rápidamente los morteros, apareciendo grietas, etc. Para evitarlo en la medida de lo posible, se montó una cubierta con malla de ocultación que proporcionaría sombra a dicho entorno.

El procedimiento de trabajo se basó en la construcción lógica depositando los materiales desde arriba hacia abajo y dispuestos por estratos (Fig. 5). Es un proceso novedoso por el que debíamos en todo momento ir modificando o confirmando estrategias. La primera actuación consistió en la colocación del material pétreo de mayores dimensiones, por lo que cortamos la malla metálica donde irá albergada la piedra, previo cajeado del muro. Después de comprobar distintas formas de adhesión, nos decidimos a emplear un mortero de yeso, siendo la forma más rápida y eficaz para su anclaje.

Una vez fijados los elementos, se humectaron con *Acril33*<sup>®</sup> al 5% en agua por pulverización, las zonas donde se depositaría el mortero con ayuda de espátulas y las manos protegidas con guantes de goma, intentando que penetrara lo máximo posible en el espacio creado entre la malla y el muro. Se aplican capas finas ya que cuanto mayor sea el grosor, mayores serán las grietas que se crean por contracción durante el secado. Este proceso se repetirá cada vez con menos cantidad de mortero hasta que las grietas se reduzcan y apenas sean perceptibles. En cada estrato hemos empleado aproximadamente 5 capas, aportando un grosor de 4 a 5 centímetros.

El tono, color y textura de los estratos depende de su ubicación, por lo que utilizamos las mismas tierras pertenecientes a cada zona original. El problema que se plantea al añadirle el aglutinante es que cambia el tono, así debemos de realizar mezclas ya sea con otras tierras o mediante la incorporación de pigmentos. Por ejemplo, la tierra grisácea utilizada se realiza con tierra de superficie más oscura y pigmento blanco, o la más anaranjada se consigue con la mezcla de tierras de ese color con otras más arcillosas. Estos patrones son para mostrar que, a la hora de buscar los tonos originales, debemos de experimentar distintas formulaciones hasta encontrar la más adecuada a cada tonalidad. Cuando el estrato en cuestión está terminado y permanece mordiente, el acabado final se realiza lanzando la tierra cribada del tono correspondiente, de tal forma que unifica la superficie y da una matización más natural. Es importante respetar en todo momento el método de trabajo con el fin de no manchar con chorreones o salpicados de tierras.

Durante la aplicación de las sucesivas capas se van agregando a la estructura pequeñas piezas y elementos propios de cada estrato, como latas aplastadas, baldosa hidráulica, tubería de PVC, etc., en el primero, así como diversos arbustos autóctonos. En el resto y según la disposición original, se incorporan fragmentos de cerámica, madera quemada, ceniza, huesos o reproducciones de piezas originales realizadas en resina como fíbulas y fusayolas.

Terminamos esta primera fase de prueba en julio de 2016 con el repaso general de las grietas más grandes y pequeñas faltas. Para ayudar en lo posible a su supervivencia en un espacio al aire libre generalmente hostil, se realizan algunas acciones preventivas que facilitan la conservación, como la construcción de una canalización con inclinación hacia el reverso de la zona superior del muro. De esta forma evitamos que el agua acumulada vierta hacia la cara donde está la estratigrafía y pueda ocasionar distintos deterioros. Por otro lado, se aplica por pulverización una capa de hidrofugante compuesto por materias hidrófobas, que proporcionan a la superficie tratada una barrera repelente al agua a la vez que permite la transpiración (Fig. 6).



Fig. 6. Resultados visibles tras el proceso de hidrofugación de la superficie del perfil. Fotografía: M. Carmona (2017)

## LA FASE ACTUAL

Pasado un año damos cuenta del estado de conservación. En general aparece en buenas condiciones, los morteros aguantan, no se han disgregado y el aspecto físico-estético aparentemente no ha variado. La única consecuencia más inmediata que se observa, ha sido la contracción sufrida por el mortero que sustenta los elementos incluidos en el mismo, como pequeñas piedras, material orgánico o reproducciones de resina, que han quedado con cierta holgura y movimiento.

Comenzamos la nueva campaña de 2017, planteando la terminación del primer foso iniciado el pasado año. Los procedimientos metodológicos para el encaje de los estratos y diversos elementos son los mismos que en la fase anterior. Las tierras que servirán como base en los distintos estratos se clasifican y agrupan por montones cribados, denominándolos por M1, M2... hasta M6.

Otra de las novedades es la utilización de un nuevo pigmento blanco con más intensidad de tintado, como es el blanco de Titanio, aunque se intenta conseguir, en la medida de lo posible, tierra caliza blanca. En cuanto al problema provocado por la contracción de morteros que dejan sueltos los elementos introducidos, se utiliza un nuevo adherente para fijarlos al soporte proporcionando buenos resultados. El adhesivo en cuestión es *Peoval 33*<sup>®</sup>, un copolímero con acetato de vinilo de gran resistencia y estabilidad.

Uno de los interrogantes que se nos planteaba era cómo integrar la unión del antiguo tramo de estratigrafía con el nuevo, ya que existían diferencias tanto físicas como estéticas en cuanto a texturas y tonos. Después de algunas pruebas, la que mejor se adaptaba a nuestras necesidades, fue la superposición de los morteros nuevos sobre la mayor parte de los antiguos aplicados en capas muy finas (Fig. 7).

Durante el desarrollo de los procesos se plantea y toma la determinación de completar la simulación de roca madre en toda la propuesta estratigráfica. Para dicho fin se sustituye el mortero que se venía realizando como base, por piedra caliza del entorno (lanchuela) adaptándola a



Fig. 7. Superposición de morteros entre los estratos antiguos (2016) y nuevos (2017).

Fotografía: J. del Reguero (2017)

la morfología original. El proceso consistió en colocar las distintas piedras a modo de mosaico, evitando dejar espacios entre ellas e intentando conseguir un plano completo. Después de sopesar la mejor forma de colocar el material pétreo en el plano vertical, se decide utilizar mortero de yeso y revestir todas las uniones con cemento blanco para reforzarlas, a la vez que se crea una superficie más o menos uniforme. Con esta innovación conseguimos ahorrar tiempo de trabajo, ganar en volumen distinguiéndose del resto de estratos y utilizar la misma materia prima con la que estaba formada mayoritariamente la roca madre. La idea inicial es retocar esta superficie con mortero de tierra y pequeño material lítico, con el fin unificar y convertir las piedras en una masa rocosa.

En la siguiente campaña de trabajo esperamos cerrar el capítulo de las distintas secuencias estratigráficas materializadas a lo largo del perfil, y cumplir con el modelo planteado de sostenibilidad, reversibilidad, permanencia *in situ*, etc., sobre todo ahondando en el factor pedagógico y didáctico que irá reforzado a través de la información científica aportada en paneles explicativos situados junto a la zona de actuación (Fig. 9).



Fig. 8. Vista general del perfil, tras la colocación de lanchuelas de piedra caliza con el fin de simular el estrato geológico. Fotografía: A. Seisdedos (2018)



Fig. 9. Fotografía general del foso I, una vez terminado. Fotografía: A. Seisdedos (2017).

## CONCLUSIONES

La inclusión de este tipo de estructuras dentro del discurso museográfico del yacimiento de El Cerro de las Cabezas, supone un valor añadido, así como un elemento con una gran capacidad didáctica, que permite no sólo la comprensión de espacios periurbanos, sino también de la metodología arqueológica -esto es, la estratigrafía-, usada en este caso para conducir al visitante por una mejor lectura interpretativa del lugar.

En este sentido, la elaboración de este perfil, llevado a cabo dentro de un proyecto de mayor alcance, se justifica porque cumple una función pedagógica, que a la vez que facilita la comprensión del yacimiento, muestra el método arqueológico y, por tanto, su legitimidad como disciplina científica.

Asimismo, este tipo de elementos *in situ* ofrecen al visitante una perspectiva del objeto dentro de su contexto y de su entorno, de tal manera que la estratigrafía en este caso se entiende porque se halla anexa a la muralla, del mismo modo que la muralla se comprende mejor al observar el emplazamiento de los fosos que la acompañan.

Con todo ello, hemos pretendido ofrecer no sólo un nuevo elemento de musealización de yacimientos, sino aportar a la comunidad una metodología sostenible que, aunque todavía en fase de experimentación, creemos aportará grandes resultados a medio y largo plazo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (2008): «El poblado ibérico de El Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real). Un ejemplo de puesta en valor del Patrimonio Arqueológico», en: ADROHER AUROUX, A.M. y BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (Eds.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*. Universidad Autónoma de Madrid. *Varia* 9, Madrid, pp. 387-406.
- HERNÁNDEZ CARDONA, F.X., y ROJO ARIZA, M<sup>a</sup>C. (2012): *Museografía didáctica e interpretación de espacios arqueológicos*. Ediciones Trea, Gijón.
- LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, V.M. (2012): *Manual para la puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre*. Ediciones Trea, Gijón.
- ROMERO MOLERO, A., y POLAK, G. (2012): «El tiempo empieza a hablar... Un recorrido fotográfico por Carteia en la década de los años cincuenta», en: ROLDÁN GÓMEZ, L. y BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (Eds.), *Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia*. UAM ediciones, Madrid, pp. 175-211.
- ROMERO MOLERO, A., y POLAK, G. (2013): «La cultura material como manera de hacer Historia. El ejemplo del Museo Municipal de San Roque», en: ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S. (Eds.), *Guía del Museo Municipal de San Roque*. UAM Ediciones, Madrid, pp. 191-232.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1998): «Fragmentos del pasado: la presentación de sitios arqueológicos y la función social de la Arqueología», en *Treballs D'Arqueologia*, nº 5, pp. 7-34.
- SANZ PÉREZ, E., y MENÉNDEZ-PIDAL DE NAVASCUÉS, I. (2017): «El nuevo corte estratigráfico del yacimiento paleolítico de San Isidro (Madrid) de Emilio Rotondo sito en la Cátedra de Geología de la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid», en *Trabajos de Prehistoria*, vol. 73, nº 2.

